

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Mecánica popular

euskal argazkilariak fotógrafos vascos
basque photographers

Pozez beterik aurkezten dugun liburu hau, Federazio honek argitaratzen duen Euskal Herriko autoreen argazki-bildumako seigarren alea da.

Este libro que tenemos el placer de presentar es el sexto ejemplar de la colección de fotografía de autores del País Vasco editada por esta Federación.

Durante estos cuatro años el proyecto ha dejado de serlo y se ha convertido en una realidad afincada entre las diferentes Agrupaciones que componen esta Federación, como se demuestra en la cantidad y calidad de los autores elegidos tras un proceso en el que pueden participar todas ellas.

Desde aquí animamos a los autores vascos a que nos presentes sus ideas de cara a elegir los próximos libros, que no serían posibles sin el patrocinio y colaboración de BBK FUNDAZIOA, que desde hace muchos años vienen potenciando la fotografía mediante exposiciones, concursos y la edición de libros.

Once again, it is a pleasure to present this, the sixth book in the Federation's ongoing series of photograph collections by artists from the Basque Country.

In the four years since it was launched, the project has grown fast and fully established itself as a going concern. Unthinkable without the contributions from the Federation's member groups, the series is remarkable for the quality and quantity of the artists chosen following a process in which all of them are invited to take part.

We would like to take this opportunity to encourage Basque photographers to show us their ideas so we can consider them for forthcoming books, which are, as ever, indebted to the continuing sponsorship and cooperation of BBK FUNDAZIOA. For many years now, the Foundation has organized exhibitions and competitions, and published books in a long-term drive to stimulate the art and practice of photography in the region.

Juan Armentia

Presidente de la Federación de Agrupaciones Fotográficas del País Vasco
Euskal Herriko Argazkilari Taldeen Elkarteko Presidentea

*Con afecto y nostalgia a mis amigos del Vizcaya Club Cine Foto desde los años 70.
A Merche, con cariño.*

Mecánica popular

Esta colección de fotografías, se centra en imágenes de elementos populares, familiares a la retina del público, que encierran alguna componente mecánica. El colorido y las formas tienen presencia destacada, y se busca también su interés por lo explícito de la imagen, junto con la sorpresa, la paradoja o la curiosidad.

Los conceptos básicos de la mecánica nos han sido siempre próximos, y la realidad es que estamos rodeados de elementos basados en esa disciplina. La resistencia a esfuerzos de tracción, compresión, flexión y torsión, la palanca, el engranaje, el tornillo, y otras cuestiones básicas de la mecánica, están presentes con frecuencia en muchos elementos de la vida diaria. Pensemos también en nuestra familiaridad con la mecánica del automóvil o de la maquinaria de construcción que vemos en nuestras calles. Incluso sobre nuestro cuerpo utilizamos elementos que, más allá de la estética, cumplen la misión de resistencia a determinados esfuerzos.

Se podría decir que este proyecto fotográfico está planteado como un "divertimento" de temas, formas y colores a partir de elementos familiares, en los que subyace alguna componente mecánica, por lo que le hemos llamado "Mecánica popular".

Herri mekanika

Argazki bilduma honen zentroa, jendearen erretinarentzat ezagunak diren eta osagai mekanikoren bat duten herri elementuen irudiak dira. Koloreek eta formek presentzia garrantzitsua dute eta ustekabea, paradoxa edo ikusmirarekin batera irudia bera ere esplizitua izan dadin saiatzen da.

Mekanikaren oinarrizko kontzeptuak beti izan ditugu hurbil eta errealtitatea da diziplina horretan oinarritutako elementuez inguraturik gaudela. Trakzio, konpresio, flexio eta tortsio esfortzuei erresistentzia, palanka, engranajea, torlojua eta mekanikako gainerako oinarrizko arlo guztiek sarri agertzen dira gure eguneroko bizitzako elementu askotan. Pentsa dezagun era berean automobilaren mekanikarekin edo gure kaleetan ikusten ditugun makineriarekin dugun hukotasuna. Geure gorputzean bertan ere, estetikatik haratago, esfortzu jakin batzuei erresistentzia egiteko zereginha betetzen duten elementuak erabiltzen ditugu

Esan liteke argazki proiektu hau, gai, forma eta koloreen «divertimento» bezala planteatuta dagoela, baina beti, hala ere, osagai mekanikoren bat duten elementu ezagunak abiapuntutzat hartuta; horregatik deitu diogu «Herri mekanika».

José Luis Ramírez

Popular mechanics

This collection of photographs concentrates on images of familiar, popular things the public at large is used to seeing, things that involve some mechanical component. While colouring and form are to the fore, there is also an interest in the explicitness of the images. The capacity to surprise, paradox and curiosity are also there in the mix.

We never stray far from the basic concepts of mechanics. The fact is that we are surrounded by things based on this particular discipline. Resistance to the forces of traction, compression, bending and torsion, levers, gears, screws and other basic questions of mechanics are frequently to be found in many standard features of daily life. We only need to consider our familiarity with the mechanics of a car or the kind of machinery used in construction and building work we see everyday in the street. Some of the things we use on our bodies are designed, beyond aesthetic considerations, to provide resistance to certain forces.

This photography project could usefully be described as a *divertimento* of themes, forms and colours found in a range of familiar ingredients of our lives that have, hidden somewhere inside, some mechanical component, which explains the title "Popular mechanics".

CRUCE DE MIRADAS

Cada uno de nosotros tiene en propiedad varias miradas. Hablando con rigor debería decir que tenemos todos varias miradas en usufructo. En la mayor parte de las ocasiones no somos conscientes de ellas. Sin embargo, a poco que lo pensemos, nos daremos cuenta de que es diferente, por ejemplo, el modo en que miramos a las personas y a las cosas.

No miramos de la misma manera a las mujeres o a los hombres. No miramos por igual a los niños o a los ancianos. Nuestro flamante automóvil nuevo requiere una mirada capaz de *estetizarlo* aún un poco más. Percibimos matices en un bello paisaje marino que no apreciamos cuando estamos en la cocina de nuestra casa. Sin duda, todo tiene algo que ver con nuestras expectativas en cada una de esas situaciones. No esperamos encontrar lo mismo en las nubes luminosas que desfilan sobre un grandioso cañón o en el lápiz manoseado con el que hacemos nuestras cuentas diarias, en las estanterías del establecimiento al que acudimos a diario a comprar algo o en la suntuosidad de ese retablo de una iglesia que tanto nos gusta.

Es evidente que nuestros ojos son los mismos, pero también lo es que nuestra mente condiciona de tal modo su actividad que casi se diría que, ante cada una de esas situaciones, su función es diferente. El ojo espera encontrar, en cada caso, algo distinto, algo que tiene que ver con muchos años de formación-deformación visual, en definitiva con un renglón más de ese entramado tan vasto que llamamos cultura.

José Luis Ramírez tiene una mirada compleja o, si se quiere, es propietario de varias miradas diferentes que proyecta sobre las cosas y las situaciones con la diversidad que corresponde en cada caso. No dudo de que posee, por ejemplo, una mirada familiar sobre sus seres queridos, otra seria y rigurosa sobre los paisajes del Nervión o las zonas portuarias de Bilbao –la que atribuimos al ejercicio de la actividad fotográfica que él tanto ama–, y hay también una mirada profesional que escruta, diseciona y juzga, y que concierne a su trabajo como ingeniero industrial.

En última instancia, se me dirá, todas son la misma. Corresponden, sí, a la misma persona, pero no constituyen la misma mirada. Lo que sí es cierto es que la suma de todas ellas, y muchas otras más, termina por configurar lo que denominamos una mirada personal, diferenciada. Me interesa en este punto, sin embargo, contemplando las fotografías de José Luis Ramírez, subrayar la versatilidad de una mirada capaz de significarse ante cada situación, en concreto el modo de mirar a esos objetos que él ha agrupado bajo el rótulo de *mecánica popular*.

Es evidente que sus conocimientos profesionales guardan relación con todo esto. Por otra parte, esos conocimientos han de sumarse a la propia y dilatada práctica fotográfica –un modo, al fin, de mirar– que significa también un grado de profesionalidad en ese gesto *simple* de poner la vista sobre algo, de tal modo que esta colección de objetos representa la suma de dos grados de profesionalidad encontrados justamente en un punto: la imagen.

Podría pensarse, a partir de ese encuentro, que estaríamos ante las imágenes *cultas* de alguien muy adiestrado, muy *profesional*, y que, en consecuencia, las fotografías terminarían por reflejar un grado de dificultad adicional para quienes no tienen su maestría a la hora de considerar los objetos industriales que se proponen ni su pericia para convertir esos objetos en imágenes. Pero no es así. Más bien al revés, José Luis Ramírez nos hace partícipes de un trayecto, largo en el tiempo, en el que la sencillez

cobra el papel de protagonista. Consciente, por un lado, de que el calificativo de *popular* necesita de pocos alardes retóricos y de que la mejor mecánica debe basarse en la simplicidad, por otro, nos propone compartir su propio recorrido, forjado a lo largo de los años, a través de cosas y objetos en los que él ha venido reparando.

Estamos hablando, desde luego, de diferentes escalas visuales que van desde lo muy grande a lo diminuto, desde la complejidad y el refinamiento técnico a lo simplemente rudimentario y, en lo estrictamente estético, desde el cromatismo a veces próximo a la estridencia a la austereidad cercana al blanco y negro. Con todo, prevalece en esos objetos la sencillez de una serie de mecanismos que, como en otros órdenes de la vida, ignoramos por cercanos y habituales. El propio José Luis Ramírez ha recordado, en alguna ocasión, que su acercamiento a la fotografía, a comienzo de los años setenta, tuvo tanto que ver con el *milagro* de la aparición de la imagen en el revelado como con los mecanismos de la cámara que hacen posible la circulación de la película. De nuevo se pone en evidencia esa dualidad que suele alcanzarnos de algún modo a muchos fotógrafos, ese doble atractivo por el misterio que encierra la imagen y por el magnetismo que ejercen los dispositivos puramente mecánicos que hacen posible que nos llevemos en propiedad, tal vez para compartirla, un trocito del mundo en el que nos hemos detenido alguna vez.

Todas estas fotografías son incisos eventuales, pequeños *altos en el camino*, con ocasión, frecuentemente, de sus viajes profesionales. Se trata de la llamada de las cosas que sólo alcanza a quienes, como él, están por la observación y la reflexión. Una reflexión que a veces va un paso más allá y, frente a la imagen encontrada, termina en la *construcción* fotográfica. A la sobriedad de unos mecanismos que pueden rozar lo simple –lo que no les quita importancia– José Luis contrapone una estética colorista y, en general, luminosa, que persigue hacer atractivo estéticamente lo que nació sin esas pretensiones, que quiere dar luz y color a lo que suele ser oscuro y gris, que desea mostrar lo que ignoramos por demasiado usual y convertirlo en algo sugestivo o sorprendente.

Flota por encima de todo el trabajo un aire de *divertimento*, él mismo lo ha manifestado, que podría inducirnos al error: esto no es sólo una diversión, aunque lo lúdico desempeñe un papel en el desarrollo de la serie, aunque la sencillez de la propuesta quede lejos de la sofisticación a que nos tiene acostumbrados la vertiente fotográfica del arte contemporáneo. Estos *Deus ex Machina* que bordean lo amable e incluso nos provocan una sonrisa, estos pequeños mundos de formas y colores a partir de elementos de *mecánica popular*, determinan también una proposición poética, muy personal, capaz de aunar, volviendo al principio, varias miradas: la del viajero, la del fotógrafo, la del técnico, la del paseante.

Esas miradas confluyen en alguien, quizás porque ese alguien ha sabido dejarse interpelar por todas y cada una de ellas para construir no ya lo que llamamos una mirada personal, sino un mundo propio, el que revelan estas fotografías.

Carlos Cánovas

ELKARREN ARTEKO BEGIRADAK

Guk guztiok ditugu geure-geureak diren hainbat begirada mota. Zehaztasunez hitz eginda, esan beharko nuke guztiok ditugula gozamenean zenbait begirada. Kasurik gehienetan kontziente ere ez gara izaten. Hala ere, pentsatzen hasi baino ez, konturazten gara ezberdina dela, esaterako, jendeari eta gauzei begiratzeko modua.

Ez diegu berdin begiratzen emakumeei eta gizonezkoei. Ez diegu berdin begiratzen haurrei eta adinekoei. Gure automobil doto berriak apur bat estetikoago *bihurtzeko* gai den begirada bat eskatzen du. Itsasoko paisaia eder baten aurrean, gure etxeko sukaldean gaudenean nabaritzen ez ditugun ñabardurak nabaritzen ditugu. Jakina, guztiak dute zerikusia egoera horietako bakoitzean geuk jartzen ditugun itxaropenekin. Ez dugu itxaroten gauza bera aurkitzea, haitzarte izugarri baten gainetik doazten hodei dirdiratsuetan edo gure eguneroko kontuak egiteko erabiltzen dugun arkatz eskuztatuan, zerbait erostra egunero joaten garen dendako apalategietan edo hainbeste gustatzen zaigun elizako erretaularen dotorezian.

Begi bistakoa da gure begiak berdinak direla, baina berdin da begi bistakoa gure adimenak halako eran baldintzatzen duela euren jarduera non kasik esan bailiteke ezen, egoera horietako bakoitzean, beren zeregina ezberdina dela. Begiak kasu bakoitzean zerbait ezberdina aurkitzea espero du, hau da, hainbat urtetako begi-formazio/deformazioarekin zerikusi duen zerbait, azken finean kultura deitzen diogun egitura hain zabal horren beste lerro bat.

Jose Luis Ramirezek begirada korapiltsua du edo, beste era batera esanda, gauzengan edo egoerengan, kasu bakoitzean dagokion aniztasunarekin, proiektatzen dituen zenbait begirada ezberdinenean jabe da. Ez dut zalantzari, esaterako, begirada xumea duela maite dituenentzat, beste bat, serioa eta zorrotza dena, Nerbioiko paisaien aurrean edo Bilboko portuko inguruenean aurrean –berak hainbeste maite duen argazki-jardueraren arketari ezartzen dioguna– eta begirada profesional bat, miatu, zehatz analizatu eta epaitzen duena eta ingeniarri industrial bezala bere lanari dagokiona ere, nabari da.

Azken batean esango zait guztiak direla gauza bera. Bai, egia da, pertsona berdinari dagozkio, baina ez dute osatzen begirada berdina. Hala ere, egia dena da begirada horien guztien, eta beste askoren, baturak azkanean begirada pertsonala, ezberdinua, deitzen dioguna eratzen duela. Puntu honetan, hala ere, Jose Luis Ramirezen argazkiak ikusita, interesatzen zait azpimarratzea nola den gai adierazteko begiradaren aldakortasuna egoera bakoitzaren aurrean, zehazki berak *herri mekanika idazpuruean* jarri dituen objektuei begiratzeko era.

Begi bistakoa da bere ezagutza profesionalek zerikusia dutela horrekin guziarekin. Bestalde, ezagutza horiek gehitu behar zaizkio berak izandako argazki praktika luzeari –azken batean, begiratzeko era bati–, zeinek era berean esan gura duen zerbaiten gainean begirada jartzeko keinu *hutsean* dagoen profesionaltasun-maila bat, halako eran non objektu bilduma honek adierazten baitu puntu batean hain zuzen ere, hots, irudian, bat egiten duten bi profesionaltasun-mailen batura

Aurkikunde horretatik abiatuta, pentsa liteke guztiz trebatu baten, guztiz *profesional* baten irudi *landuen* aurrean egon beharko ginatekeela, eta, ondorioz, proposatzen diren objektu industrialak begiratzeko orduan argazkiek zaitasun gehigarri bat islatuko dutela objektu horiek irudi bihurtzeko maisutasunik eta trebetasunik ez dutenentzat. Baina ez da horrela. Alderantziz baino. Jose Luis Ramirezek denboraz luzea den eta xalotasunak protagonistaren papera daukan ibilbide bateko partaide egiten

gaitu. Alde batetik kontziente da *herriar* kalifikatzaileak arrandia erretoriko gutxi behar duela eta mekanikarik onena simple-tasunean oinarritu behar dela eta bestetik, urteetan zehar bera konturatuz joan den gauzen eta objektuen bidez forjatu duen bere ibilbidea partekatzea proposatzen digu.

Jakina, begi-eskala ezberdinei buruz hitz egiten ari gara: handi-handitik ñimiñora, konplexutasun eta txukuntasun teknikotik ohiturazko hutsera doazenak eta, zehazki estetikoan, sarri karrankatik hur dagoen kromatismotik zuri eta beltzetik hur da-goen soiltasunera. Hala eta guztiz ere, objektu horietan bizitzako gainerako arloetan gertatzen zaigun bezala, hurbilekoak eta eguneroakoak direlako ahaztu egiten ditugun mekanismo mordo baten xalotasuna da. Jose Luis Ramirezek berak gogorarazi izan digu inoiz argazkilitzarako bere hurbilpenak hirurogeiko hamarkadaren hasieran, pelikularen zirkulazioa posible egiten duten kameraren mekanismoekin beste zerikusi izan zuela irudia errebelatuan agertzearen *mirariarekin*. Berriro geratzen da begi bistan argazkilari asko zelanbait harrapatzen gaituen dualtasun hori, hau da, irudiak bere baitan daraman misterioagatik eta dispositibo soilik mekanikoek, noizbait geratu garen munduaren zatitxo bat jabetzan eramatea posible egiten duten, agian partekatzeko, magnetismoagatiko erakargarritasun bikoitza.

Argazki hauak guztiak behin-behineko etenaldiak dira, sarri askotan bere bidaia profesionalak direla medio bidean *egindako geraldiak*. Behaketa eta gogoeta egitearen alde, bera bezala, daudenengana baino heltzen ez den gauzen deiaz ari gara. Batzuetan urrats bat haratago doan gogoeta da eta aurkituriko irudiaren aurrean, argazkiaren *eraikuntzan* bukatzen da. Sin-pletik hur egon daitezkeen mekanismoen urritasunari –horrek ez die garrantzirik kentzen– Jose Luisek estetika kolorezalea eta oro har dirdiratsua kontrajartzen dio, asmo horiek gabe jaio zena estetikoki erakargarria egitea biltzen duena, iluna eta grisa izan ohi denari argia eta kolorea eman nahi diona, arruntegia delako ahazten duguna erakutsi eta zerbait erakargarri eta harrigarrian bihurtu nahi duena.

Berak esan digu lan guztiaren gainean errorera eraman gintekeen *divertimento*-aire bat dagoela: hau ez da dibertsio bat bakarrik, nahiz eta jolasgarriak zeregin bat bete duen seriearen garapenean, nahiz eta proposamenaren xalotasuna arte garaikideko argazki alderdiak ohiturik gauzkan sofistikaziotik urrutti geratzen den. Maitagarriaren inguruan dabiltzan eta era berean irribarrea eragiten diguten *Deus ex Machina* horiek, *herri mekanikako* elementuetatik abiatuta sorturiko formen eta koloreen mundu txiki horiek, proposamen poetiko erabat pertsonala ere zehazten dute, hasierara itzulita, hainbat begirada-mota elkartzeko gai dena: argazkilariarena, teknikoarena, ibiltariarena.

Begirada horiek norbaitengan biltzen dira, agian norbait horrek jakin duelako uzten begirada horiek guztiak eta bakoitzak galderak egin ditzaten, baina ez jada begirada pertsonala deitzen duguna eraikitzeo, baizik norbere mundu bat, argazki hauak erakusten dutena.

CRUCE DE MIRADAS ????????????

Every one of us has several ways of looking at things. Strictly speaking, one really should say that we all have several points of view in usufruct. Most of the time we are not aware of them. However, if you stop to think a little about it, you soon realize that the way we look at things and people, for instance, is different.

We don't look at men and women in the same way. We don't look at children or old people in the same way. Our flash new car needs to be looked at in a way that *aestheticizes* it that little bit more. We perceive nuance and shade in a beautiful seascape and yet we don't appreciate them when we're in the kitchen at home. It's definitely all got something to do with our expectations in each situation. We don't expect to find the same effects in the luminous clouds gathering over a grandiose canyon or in the chewed pencil we use for our daily accounting; we're not looking for the same things from the shelves at the local shops as we might expect from the sumptuousness of the beautiful and pleasingly mysterious altarpiece in an empty, silent church.

While our eyes are obviously the same, it is also true that our mind conditions their activity in such a way that one might almost say, in each of these situations, that their function is different. In each case, the eye expects to find something different, something that has to do with years and years of visual training and deformation; in short, with one more thread in that huge network we call culture.

José Luis Ramírez has a complex way of looking, or, if you like, he is the proprietor of several different ways of looking that he projects, with the diversity required in each case, onto different things and situations. I don't doubt that he has, for instance, a familiar, slightly indulgent way of looking at his loved ones, another, rather more serious and rigorous one for contemplating the landscapes of the river Nervión or the port areas of Bilbao, and another one that we attribute to the process of photography he so delights in, and a different, *more professional* eye that scrutinizes, dissects and judges, which he employs in his work as an industrial engineer.

Ultimately, one might argue, they are in fact all the same. It's true they correspond to the same person, but they are not all the same way of looking. Certainly, the sum of all of them, and many others besides, eventually get together in what we call a personal, differentiated vision. At this point, however, in looking at José Luis Ramírez's photographs, I'm more interested in drawing attention to the versatility of a way of looking that is capable of imposing itself in each situation, and specifically the way of looking at the objects he has grouped together under the title of *popular mechanics*.

His professional knowledge clearly has a lot to do with all this. And that knowledge is incorporated into his long photographic experience (photography is, after all, a way of looking) which also means a degree of professionalism in that *simple* gesture of resting one's gaze on something, so that this collection of objects represents the sum of two degrees of professionalism coming together in a particular point: the image.

From this encounter, some might expect to find very *cultivated* images produced by someone with a high level of training, someone utterly *professional*, and that, as a result, the photographs would have an additional degree of difficulty for anyone without his background or mastery in considering the industrial objects he is attracted to, or who lacks his skill in converting such objects into images. But it isn't like that at all. Quite the reverse, in fact; José Luis Ramírez includes us in his career-long development, a maturing in which simplicity has played a major role. Aware that the adjective *popular* requires few rhetorical

displays and that the best mechanics need to be rooted in simplicity, he seeks to share his own, decades-long evolution with us through the things and objects that have caught his attention.

And we are certainly talking here about different visual scales, ranging from the very large to the diminutive, from complexity and technical refinement to the quite rudimentary and, in strictly aesthetical terms, from colouring that occasionally approaches the garish and strident to near-black-and-white austerity. But, even so, simplicity still dominates in these objects, the simplicity of a series of mechanisms that, as in other walks of life, are so close to us, so routine, that we tend to ignore them. Ramírez himself has on occasion said that his attraction to photography, in the early seventies, had as much to do with the *miracle* of the image appearing as it was developed, as with the mechanisms of the camera that make it possible for the film to roll forward. Here we again encounter the duality that so many photographers become aware of at some point, the double attraction of the mystery the image enshrines and the magnetism exercised by the purely mechanical devices that enable us to own a part of the world, a part we might want to share with others, that we once passed through.

All these photographs are digressions, *stops along the way*, frequently taken during his professional trips. It's the allure of things, an attraction only felt by those who, like Ramírez, are moved to observe and think. A reflection that at times goes one step further than the found image to culminate in actual photographic *construction*. To the sobriety of a set of mechanisms that may border on the simple (which doesn't make them any less important), José Luis juxtaposes a colour-bound and, in general, luminous aesthetic designed to make visually pleasing and attractive something that came into being without any such pretensions. This aesthetic seeks to bring light and colour to what is usually dark and grey, to portray what we tend to ignore just because it's so commonplace and transform it into something suggestive or surprising.

Above the work floats an air of *divertimento*. Although the artist himself has talked about it, we should avoid being led into error: this is not just a game or a piece of fun, despite playfulness having a role in the way the series developed. The simplicity of the approach is also a long way from the kind of sophistication that photography-as-contemporary-art has accustomed us to. These *Deus ex Machina* that verge on the pleasant and might even bring a smile to our lips, these small worlds of forms and colours built on elements of *popular mechanics*, also give rise to a much more poetic, highly personal offering, one that is capable (bringing us back to our own starting-point) of uniting a number of ways of looking and seeing: the way of looking of the traveller, of the photographer, of the engineer and of the observant passer-by.

All these ways of looking come together in a particular person, perhaps because the person in question knows how to keep in touch with each of his perspectives to build not just what we have already called a personal vision, but to construct his own world, the world we discover in these photographs.



ARGAZKIAK / FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS



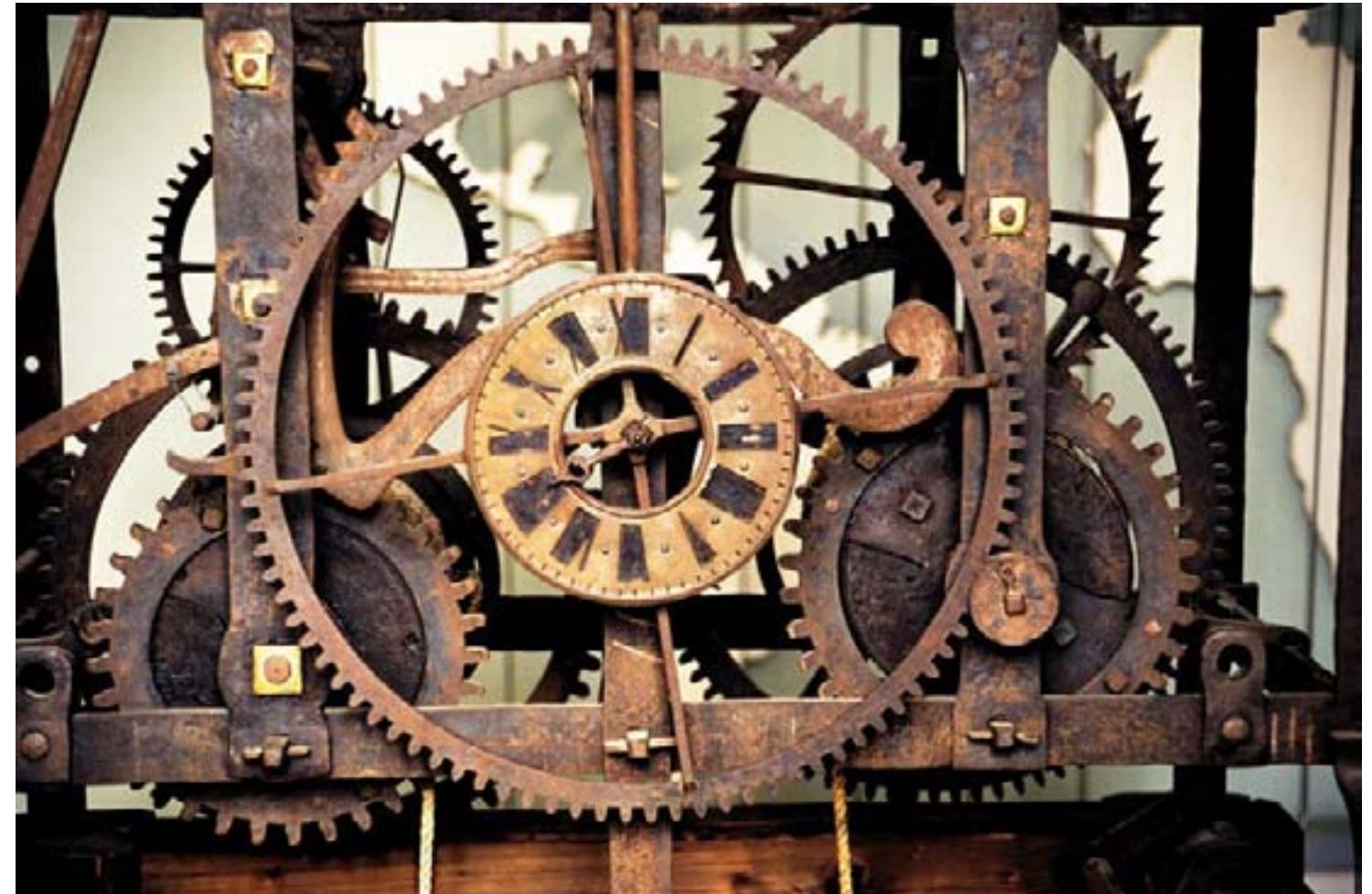
Grúa. 1991



Construcción, 1975



Volante, 1986



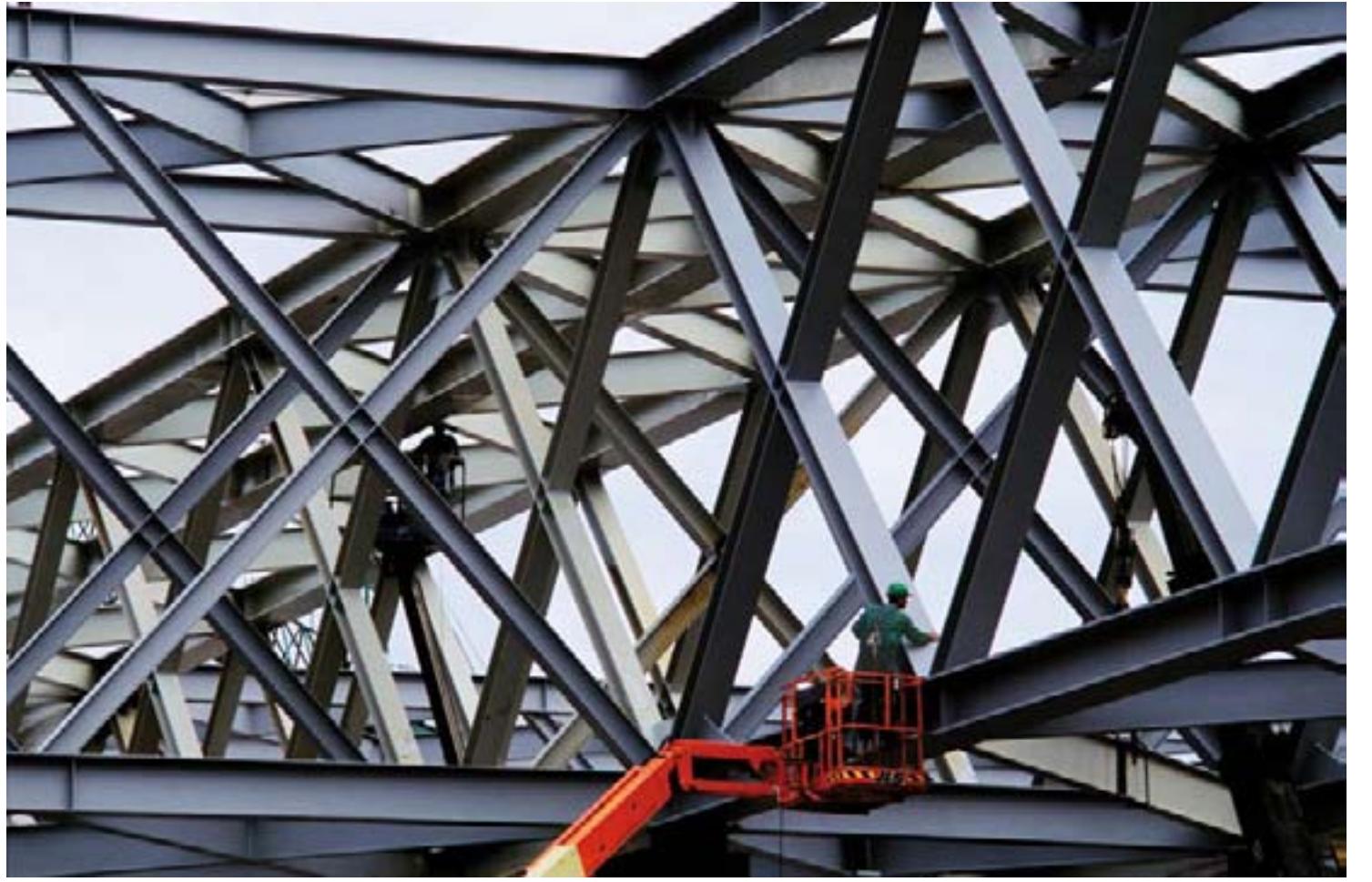
Maquinaria de reloj, 1994



Articulaciones I. 2002



Argollas. 2007



Celosía espacial. 2003



Cabrestante. 1992



Rotación. 1991



Presión. 2010



Balanza. 1989



Gravedad. 1992



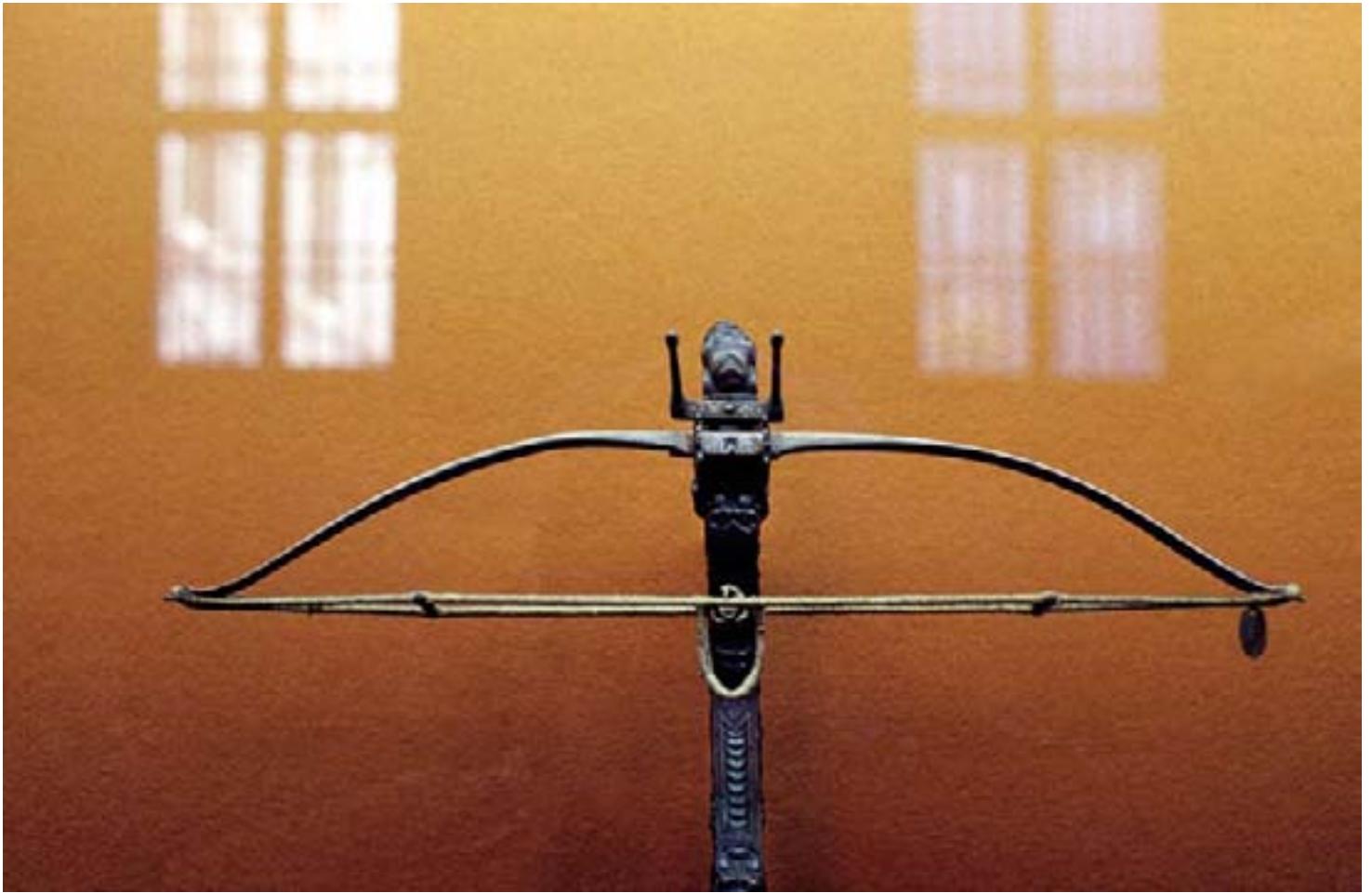
Equilibrio I. 1991



Molinillos de viento. 1982



Alicates y pinzas. 1992



Ballesta. 1989



Tiovivos. 1993



Equilibrio II. 1992





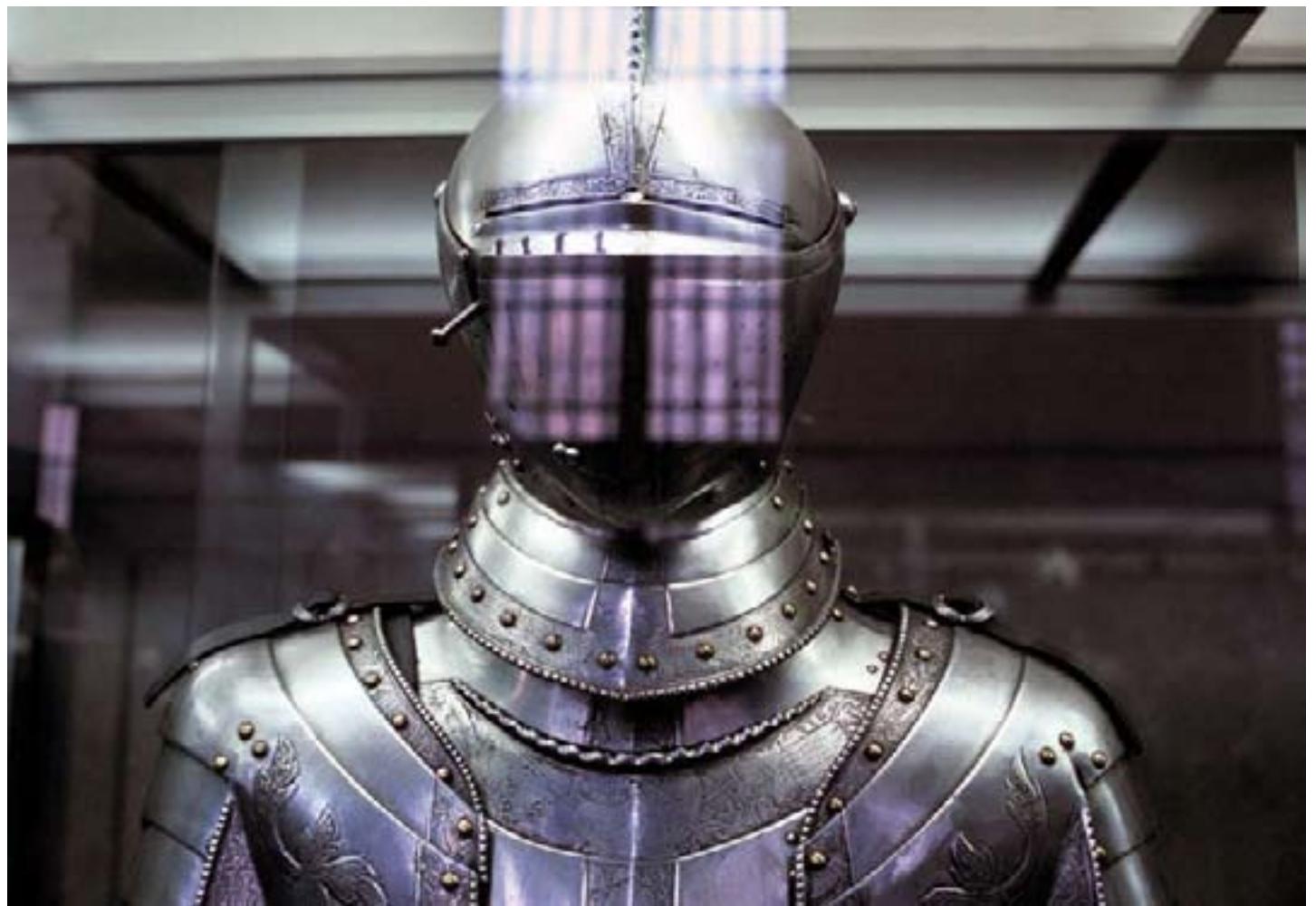
Puente. 1992



Plataformas elevadoras. 2002



Fuselaje.1990



Armadura.1989



Péndulos. 2008



Machihembrado. 2008



Escalera helicoidal. 1980



Catenaria. 1983



Cadena-piñon. 2006



Perforación. 2008



Tirantes II. 1993



Tirantes I. 2006



Arcos. 1983



Manivelas. 2006



Camión hormigonera. 2006



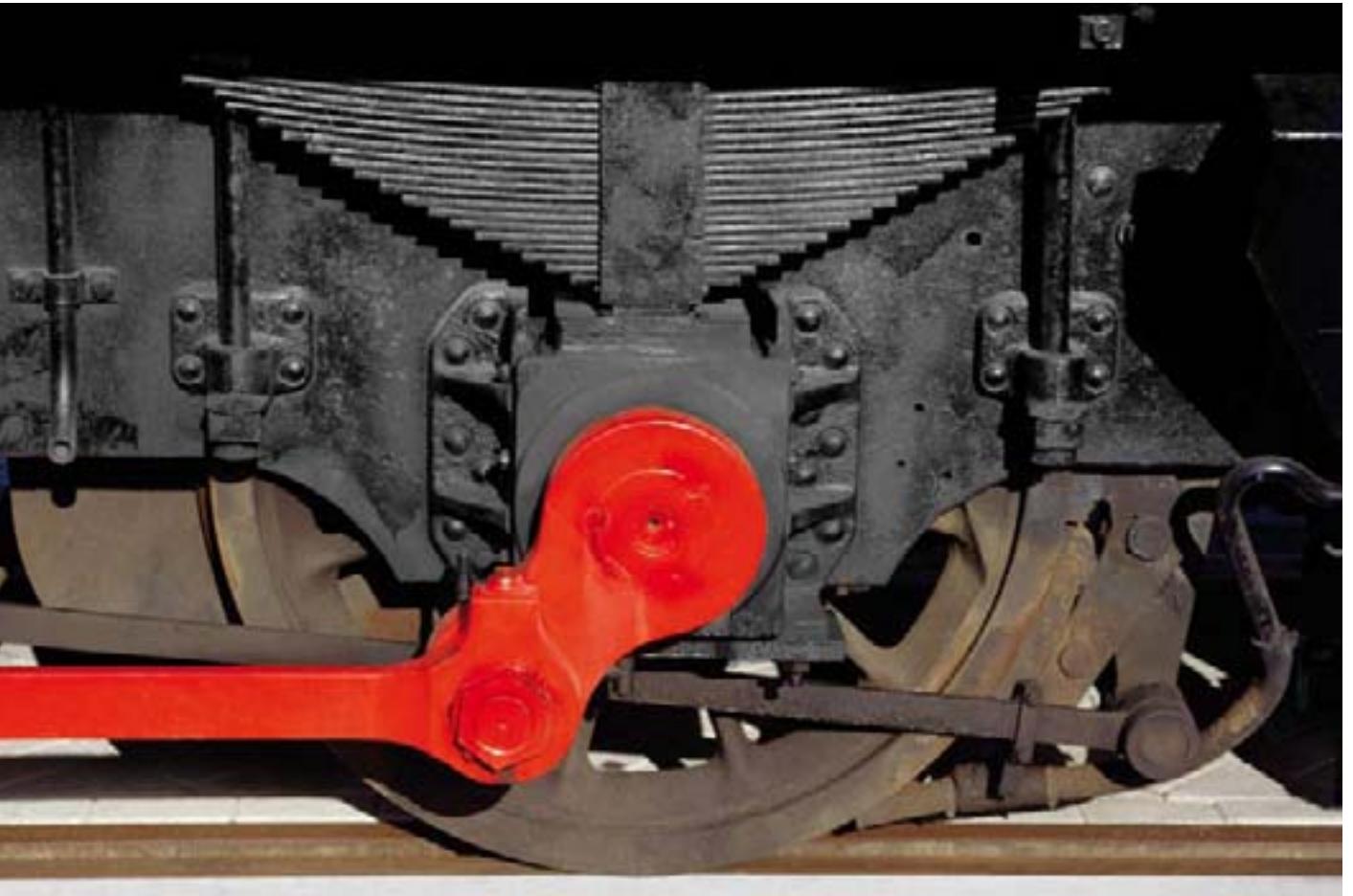
Bicicleta de afilador. 2006



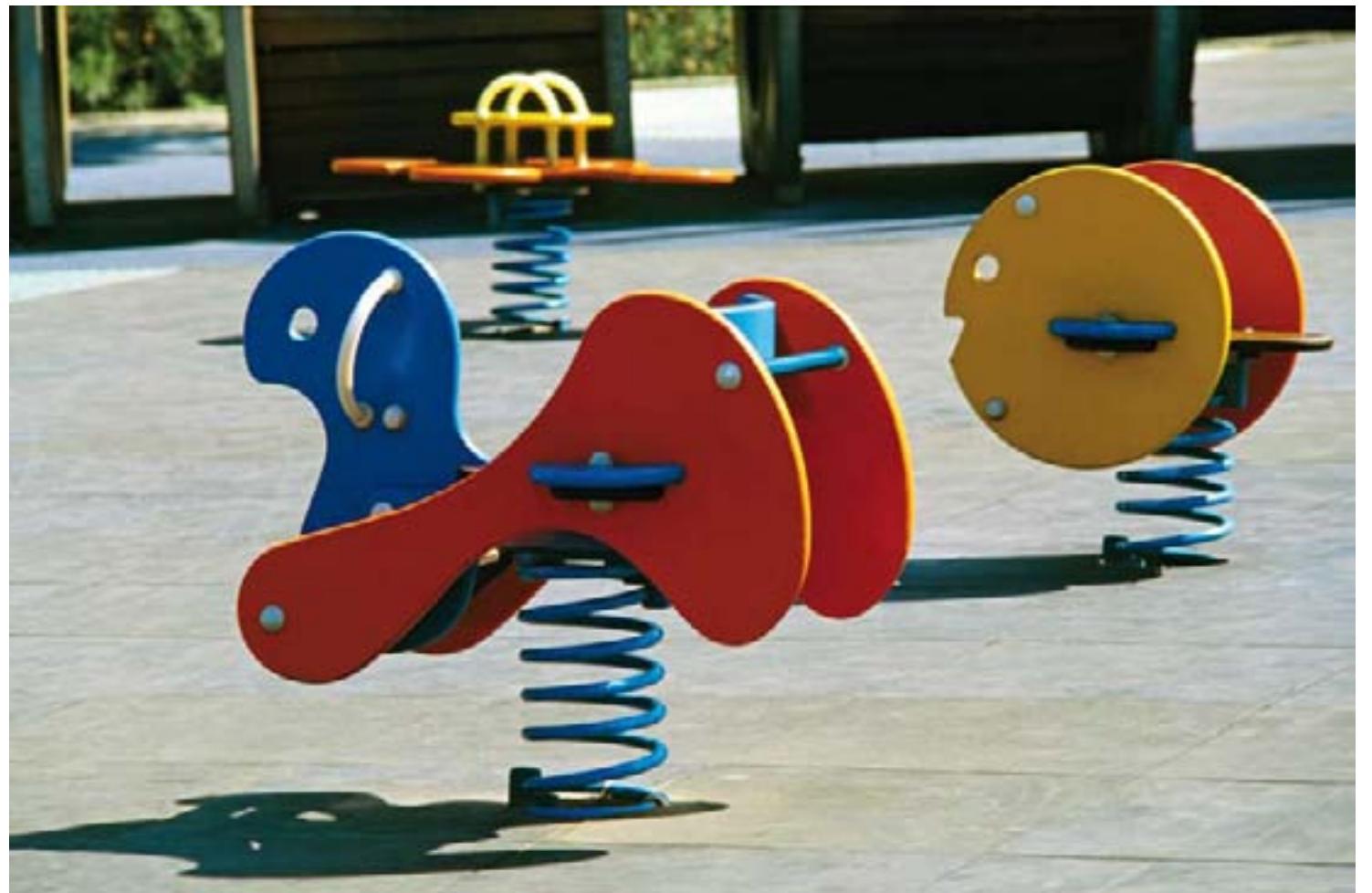
Tornillo helicoidal. 1993



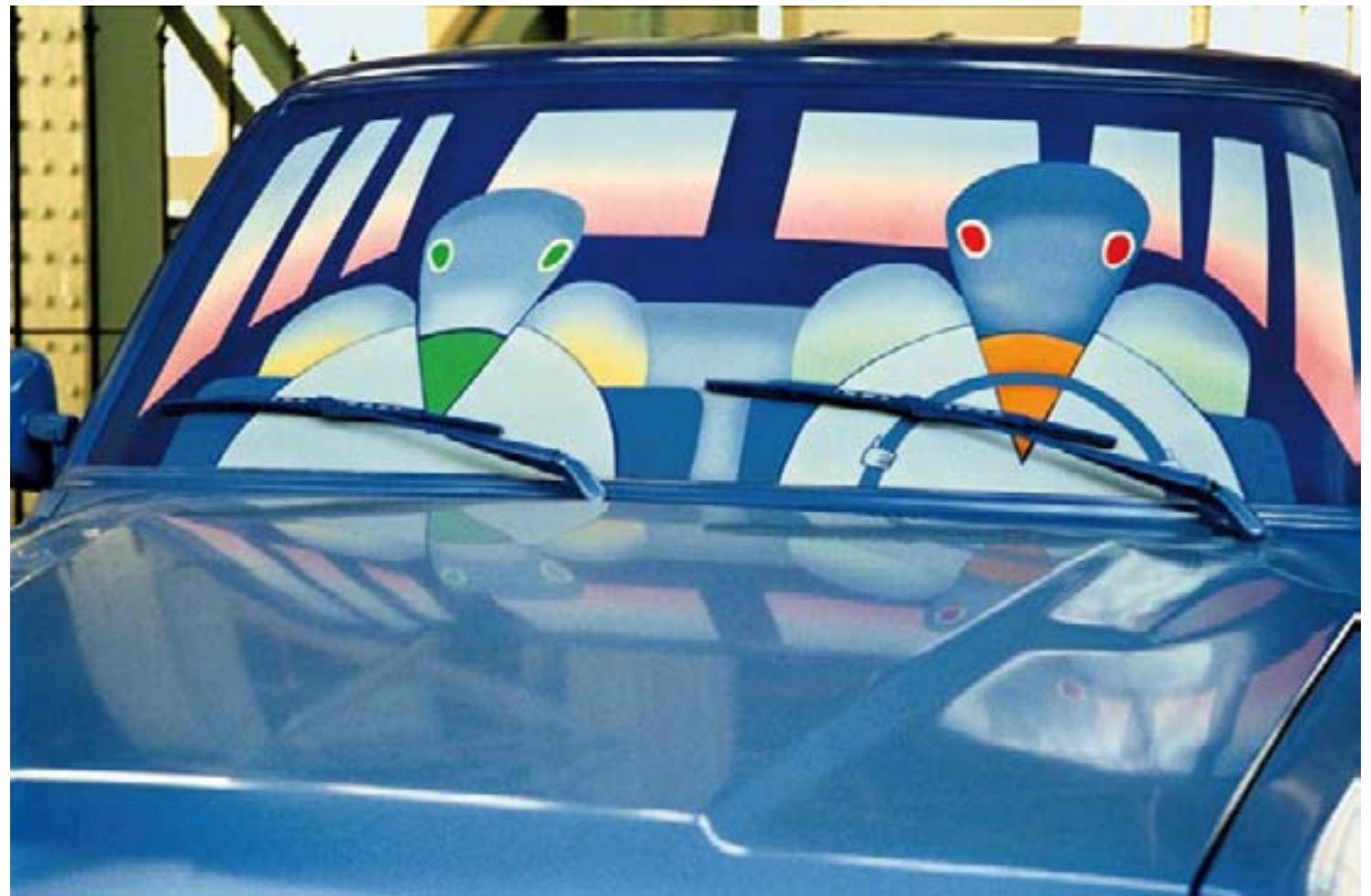
Locomotoras. 2007



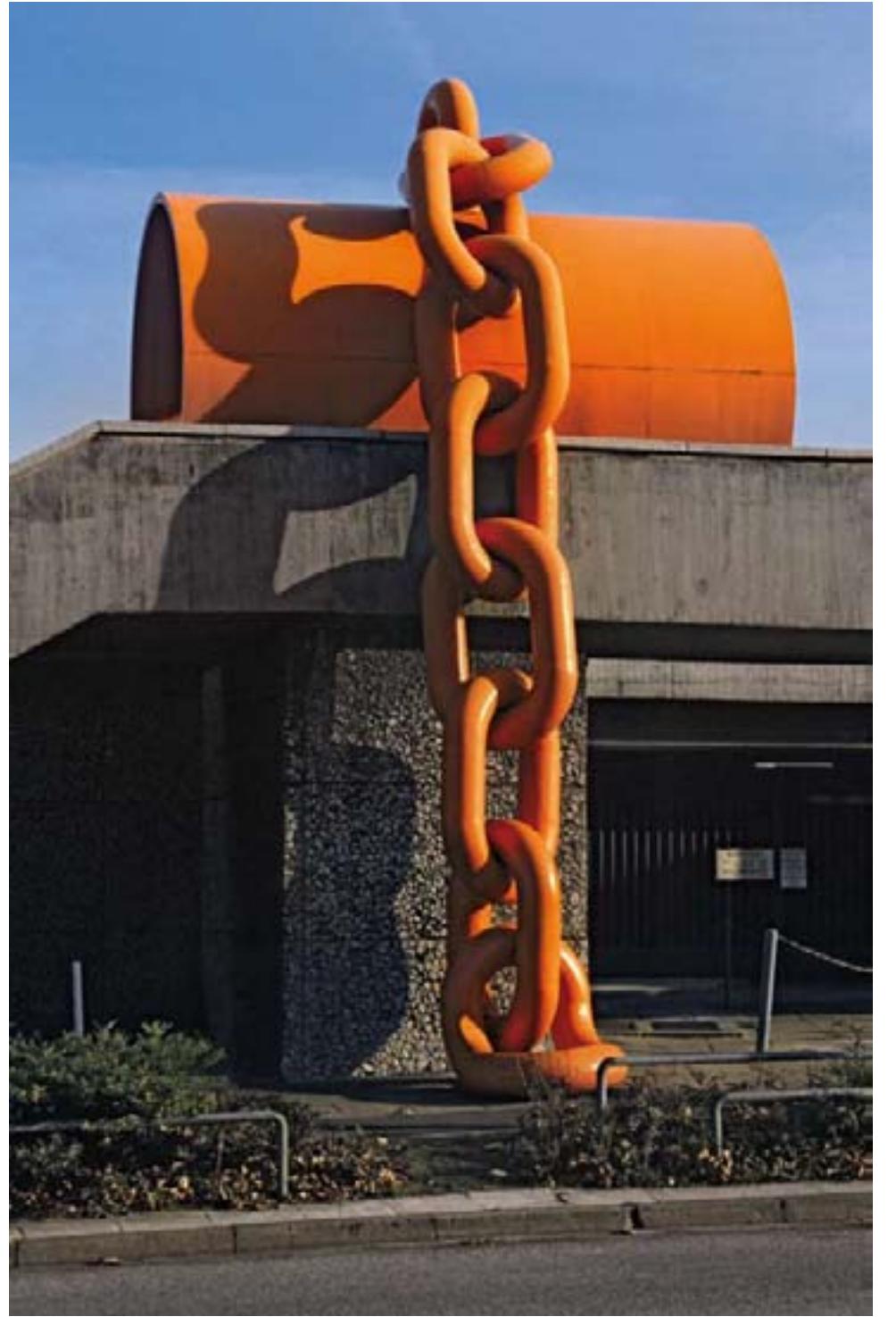
Bogie. 1992



Muelles. 1993



Limpiaparabrisas. 1990



Cadena. 1986



Torsión. 1992



Angulares. 1985



Bisagra. 1990



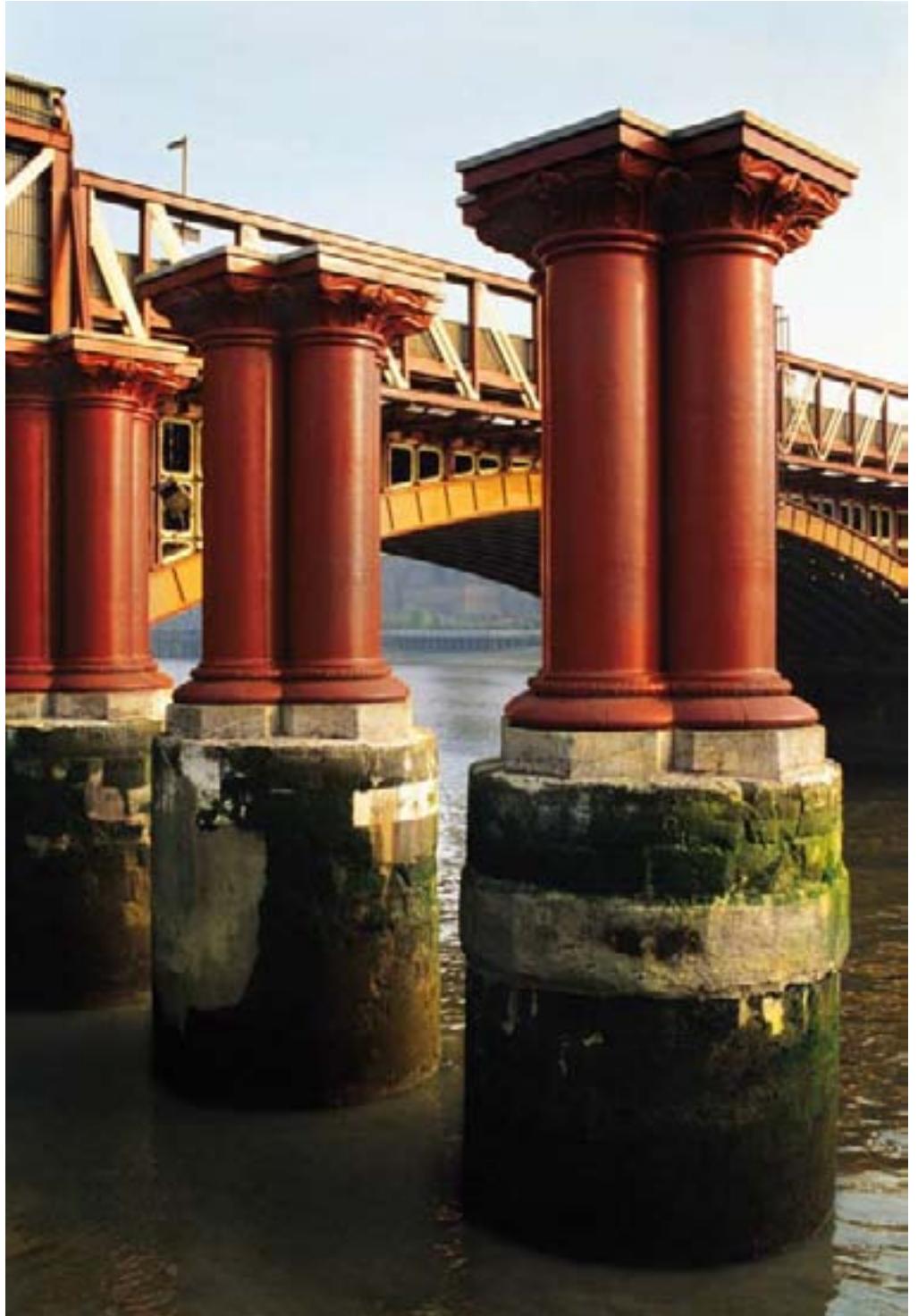
Desplegable. 2009



Elasticidad. 2007



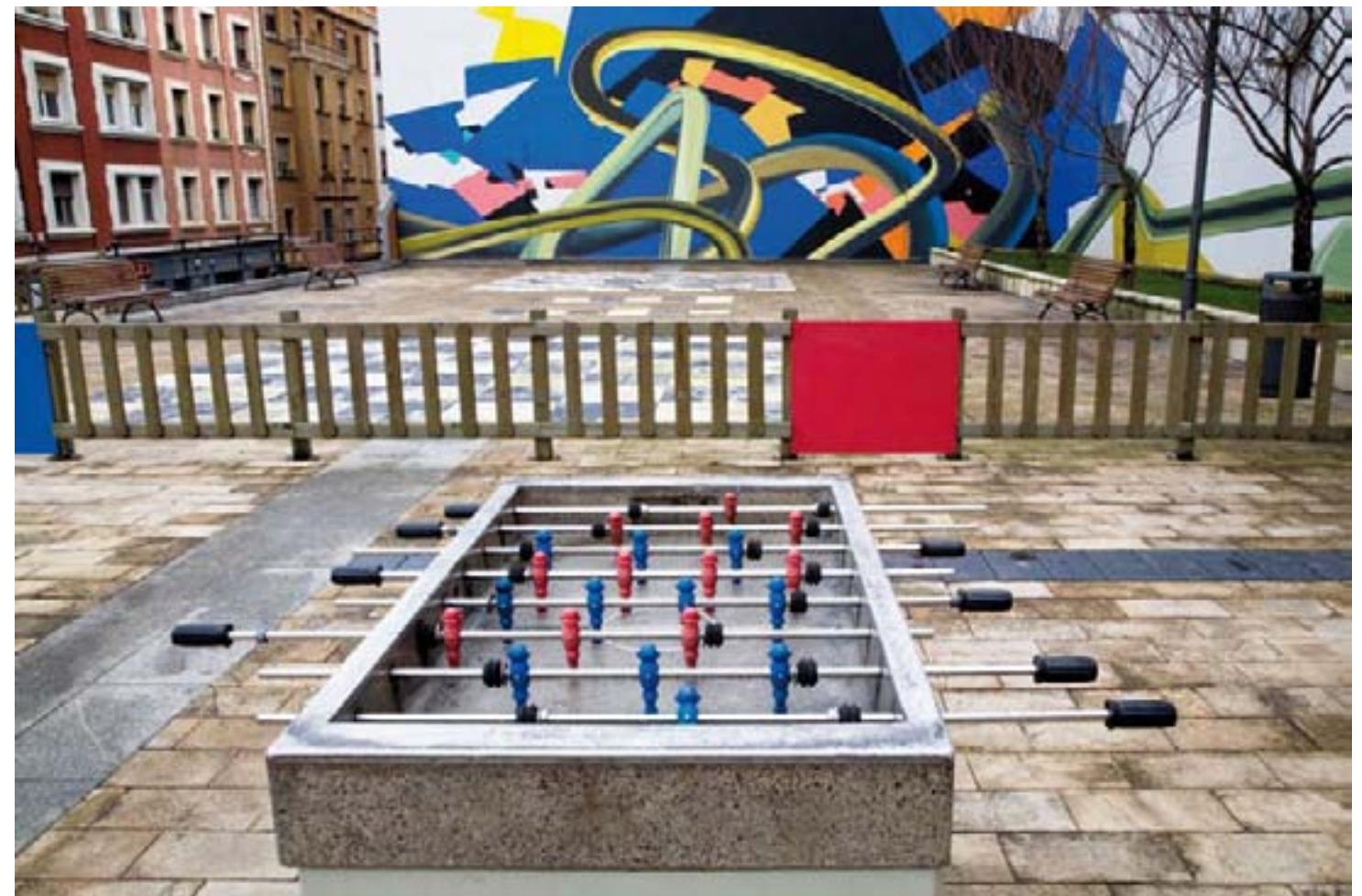
Rampa espiral. 1999



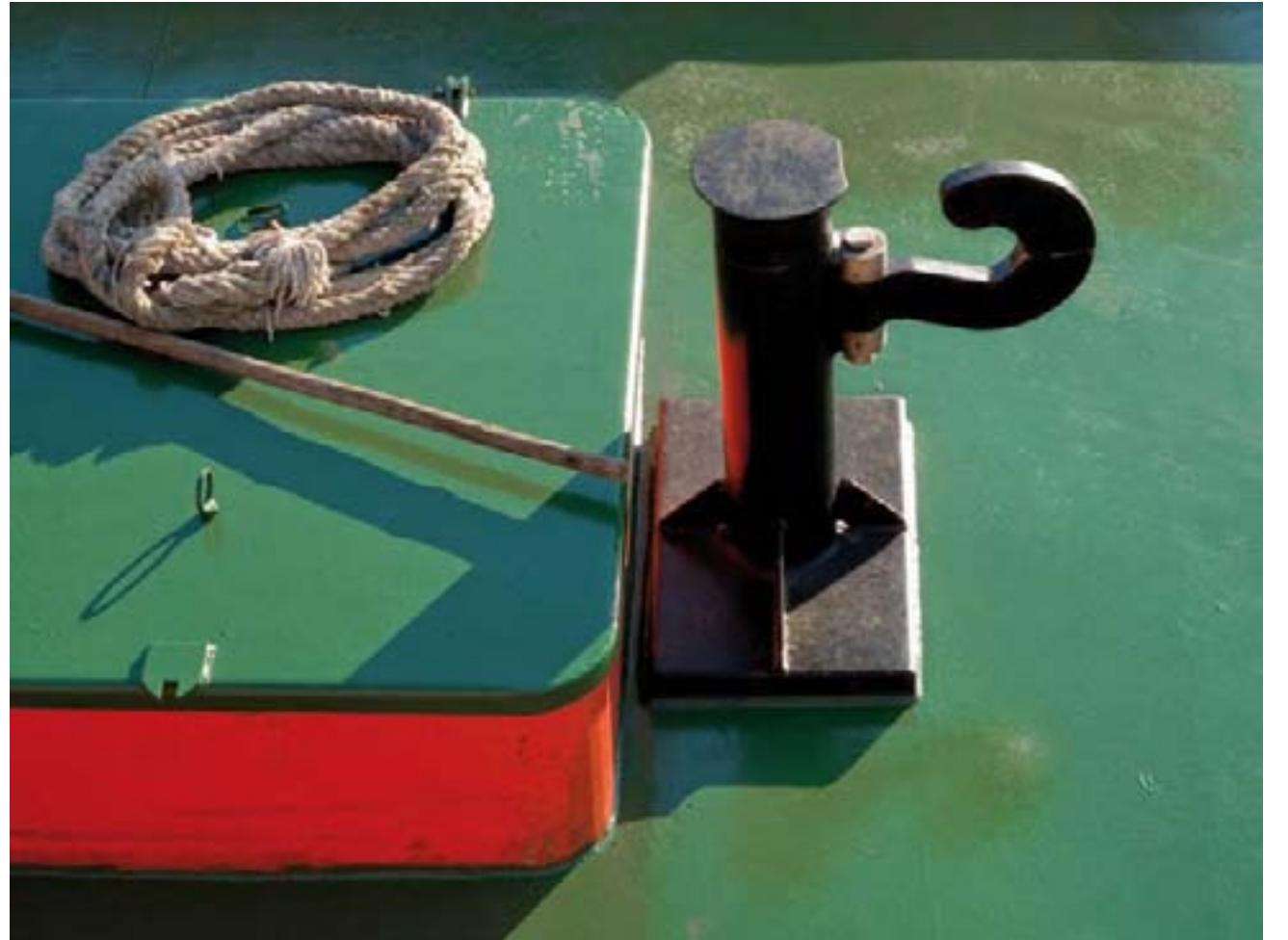
Columnas. 1986



Bielo-manivela. 1986



Futbol de mesa. 2006



Gancho. 2009



Motor de explosión. 1994

José Luis Ramírez



José Luis Ramírez (1935), ingeniero de profesión, ha desarrollado dentro de ella una actividad compartida entre la investigación y la docencia. "Amateur" de la fotografía desde muy joven, la práctica de forma permanente desde 1969. En 1977 fue distinguido como miembro AFIAP de la Federación Internacional del Arte Fotográfico.

Participó inicialmente en el mundo de los concursos en el que obtuvo importantes premios en la década de los 70, como la Medalla de Oro de la Bienal Valca de 1975. Ha realizado abundantes exposiciones individuales y colectivas y participado en jurados de certámenes fotográficos.

La mayor parte de la obra de su larga trayectoria fotográfica la ha realizado en blanco y negro y los campos que más ha cultivado han sido el de las costumbres y tradiciones populares, en las primeras épocas, y, después, los paisajes urbano e industrial, escenarios permanentes de nuestra actividad diaria. En la etapa más reciente ha desarrollado proyectos bajo el concepto del paso del tiempo y ha incorporado el color a su lenguaje fotográfico.

Sus trabajos se centran en temas monográficos que han culminado en exposiciones y publicaciones. Se podrían destacar las exposiciones *Escenarios* (1982), *Sendas* (1985), *Vizcaya. Tradición y Paisaje. Memoria de 25 años* (1997), *Inflexión* (1999), además de las que han acompañado a los libros publicados.

Ha participado en los libros *Pelota Vasca*, *Vascos sin Fronteras* y *Bilbao, Puente hacia el Siglo XXI* y además es autor de *Bilbao, una mirada* (Ed. Laida, 1991), *Fénix* (Ihobe, 1994), *Ibai Biziak. Paisajes del Nervión e Ibaizábal* (Ongarri, 2002), *Bilboko Portua. Ayer/Hoy* (Autoridad Portuaria de Bilbao, 2004) y *9999 Días fugaces* (Autor, 2007).

Jose Luis Ramírez (1935) lanbidez ingeniarriak ingeniaritza-arloko ikerketaren eta irakaskuntzaren arteen partekaturiko jarduera garatu du. Gazte-gaztetatik argazkiaren "amateurra," 1969tik etengabe praktikatu du. 1977an Argazki Artearen Nazioarteko Federazioaren AFIAPeko kide bezala ohoratua izan zen.

Hasieran lehiaketen munduan hartu zuen parte eta 70eko hamarkadan sari garrantzitsuak irabazi zituen, esaterako 1975eko Valca Bienaleko Urrezko Domina. Hainbat bakar- eta talde-erakusketa egin ditu eta argazki-sariketetako epaimahaietan ere parte hartu du.

Bere argazki-ibilbide luzeko obraren parte nagusia zurian eta beltzean egin du eta lehenengo urteetan gehien landu zituen arloak herri ohituren eta tradizioena izan zen eta, gero, hiri eta industria paisaiena, gure eguneroko jardueraren eszenategi iraunkorrena. Azken aldian denboraren iragaiteari buruzko kontzeptupeko proiektuak garatu ditu eta bere argazki-hizkuntzari kolorea gehitu dio.

Bere lanen muina erakusketetan eta agerraldietan erakutsi diren gai monografikoak dira. Argitaraturiko liburuetan agertu direnez gain, hurrengo erakusketak azpimarra daitezke: *Escenarios* 1982, *Sendas* 1985, *Vizcaya. Tradición y Paisaje. Memoria de 25 años* 1997, *Inflexión* 1999.

Hurrengo liburuetan hartu du parte: *Pelota Vasca*, *Vascos sin Fronteras* and *Bilbao, Puente hacia el Siglo XXI* eta beste hauen autorea da: *Bilbao, una mirada* (Ed. Laida, 1991), *Fénix* (Ihobe, 1994), *Ibai Biziak. Paisajes del Nervión e Ibaizábal* (Ongarri, 2002), *Bilboko Portua. Ayer/Hoy* (Autoridad Portuaria de Bilbao, 2004) eta *9999 Días fugaces* (Autorea 2007).

An engineer by profession, José Luis Ramírez (1935) worked in research and teaching. An amateur photographer from early youth, he has been a full-time photographer since 1969. In 1977 he was honoured as an Artist of the International Federation of Photographic Art.

First career steps involved entering a series of competitions, and winning some major prizes in the 1970s, including the Gold Medal at the 1975 Valca Biennial. He has staged many one-man and group exhibitions and has regularly served on juries for photography competitions.

Most of the work done in a long photographic career is in black and white. Early on, Ramírez showed a particular predilection for popular customs and traditions; later, he concentrated more on industrial vistas and cityscapes, the durable scenarios of our everyday activity. In his most recent phase he has preferred projects that tend more to reflect the passing of time, adding colour to his photographic idiom.

His work has long revolved around single themes that he then exhibits or has published in book form. Some of his most successful exhibitions include *Escenarios* 1982, *Sendas* 1985, *Vizcaya. Tradición y Paisaje. Memoria de 25 años* 1997, *Inflexión* 1999, as well as those accompanying the launch of his published books.

Ramírez has also contributed to a range of other books, including *Pelota Vasca*, *Vascos sin Fronteras* and *Bilbao, Puente hacia el Siglo XXI* and is author of *Bilbao, una mirada* (Ed. Laida, 1991), *Fénix* (Ihobe, 1994), *Ibai Biziak. Paisajes del Nervión e Ibaizábal* (Ongarri, 2002), *Bilboko Portua. Ayer/Hoy* (Autoridad Portuaria de Bilbao, 2004) and *9999 Días fugaces* (Author, 2007).

La fotografía de la página 18 representa la escultura "*Homo Faber Detail Essentiel nº 2-1983*" de Ben Jakober.
Así mismo, la fotografía de la página 48 se corresponde con la escultura "*Sin título*" de Daniela Ayelén Bertello.

© de las imágenes José Luis Ramírez

© de los textos sus autores:

Carlos Cánovas, José Luís Ramírez.

© de la publicación: Federación de Agrupaciones Fotográficas del País Vasco

Euskal Herriko Argazkilari Taldeen Elkartea

Patrocina esta publicación: Fundación BILBAO BIZKAIA KUTXA Fundazioa

Diseño de colección y de esta publicación:

LaTapadera creaciones, S.L.U.

Traducción al euskara:

?????

Traducción al inglés:

???????

Preimpresión e Impresión:

???????

ISBN:

978-???????

Depósito Legal:

